

**“VIVIMOS UNA CRISIS DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL”  
ENTREVISTA A CARMEN GÓMEZ MARTÍN\***

**“WE LIVE A CRISIS OF INTERNATIONAL PROTECTION SYSTEM”  
INTERVIEW CARMEN GÓMEZ MARTÍN**

**“VIVEMOS UMA CRISE DE REGIME DE PROTECÇÃO INTERNACIONAL”  
ENTREVISTA COM CARMEN GÓMEZ MARTÍN**

*Jorge Daniel Vásquez\*\*  
Pontificia Universidad Católica del Ecuador*

**Entrevista realizada el 27 de abril de 2016\*\*\*  
Quito, Ecuador**

---

\* Carmen Gómez Martín es coordinadora de la Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador). Doctora en Sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Francia).

\*\* Jorge Daniel Vásquez es profesor en el Departamento de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE).

\*\*\* La presente entrevista se realizó en el marco de la constante cobertura mediática acerca de la mal denominada “crisis de los refugiados”. Agradecemos a Stephanie Castillo, estudiante de Sociología de la PUCE, el trabajo de desgrabación de la entrevista.

**JORGE DANIEL VÁSQUEZ:** Carmen, en seis años de conflicto Sirio, según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), existen alrededor de 4 millones de personas que se han convertido en refugiados en países como Líbano, Jordania, Turquía y Egipto. Además de esos datos “duros”, quizás a nivel de sensibilidad social, esto se visibilizó cuando circuló en redes sociales la foto del niño Aylan Kurdi yacente en las costas de Turquía. No obstante, este conflicto envuelve circunstancias históricas que sería necesario comprender para poder tener mayor precisión ¿Cómo podrías caracterizar el origen de lo que se está calificando como una “crisis de refugiados”?

**CARMEN GÓMEZ:** Creo en primer lugar, que más que un “tema sobre los sirios” hay que pensarlo de una forma un poco más global. Cuando se habla de la crisis de los refugiados actualmente se piensa mucho en los sirios pero en verdad es una crisis mayor y, a mi entender, es doble. Es una crisis numérica, en el sentido de que no ha existido una mayor hasta el momento desde la que hubo durante la Segunda Guerra Mundial. Hasta el año 2014, ya que todavía no han salido las cifras del 2015 de ACNUR, se llegaba casi a los 60 millones de refugiados en el mundo, lo que quiere decir que probablemente hayamos sobrepasado con creces esta cifra en 2015. Por lo tanto, nos encontramos con una crisis de los refugiados que se plantea a nivel numérico y está determinada fundamentalmente por la gran cantidad de conflictos en el mundo, especialmente en África y en Oriente Medio.

Nos encontramos con conflictos de larga data que no se han solucionado y que tienen su origen fundamentalmente en la ocupación del territorio de Iraq por parte de los norteamericanos a partir del 2003. Podríamos incluso ir un poquito más lejos y pensar en los atentados del 11 de septiembre, la ocupación de Afganistán y luego de Iraq. A esto se suma el desajuste que provocan esas dos ocupaciones en un contexto mucho más amplio que tiene que ver con “los coletazos” que sigue dando la caída de la Unión Soviética porque esta era una zona especialmente conflictiva; lo ha sido siempre geoestratégicamente, tanto para Occidente como para los países que formaban el bloque soviético. La crisis numérica sería entonces la cuestión más visible en la crisis actual de los refugiados.

Luego nos encontramos con que la crisis tiene otra arista, es una crisis del *sistema internacional de protección* en su conjunto. La crisis del sistema internacional de protección no viene de ahora, no viene de la crisis de Siria, que surge en el 2011, sino que tiene que ver con una crisis que se empieza a plantear varias décadas atrás. Entonces, hay que revisar la historicidad que tiene la protección internacional para darnos cuenta de cómo ha ido evolucionando en función de los intereses de los países Occidentales desde la firma en 1951 de la Convención de Ginebra. Si hacemos esto, nos damos cuenta precisamente de que la crisis se gesta a partir de las décadas de 1980 y 1990. En estos momentos estamos en un punto álgido pero no significa que haya estallado ahora sino que viene fraguándose desde mucho tiempo atrás.

**JD: ¿Qué provoca la crisis del sistema de protección internacional?**

**CG:** Lo que provoca la crisis es fundamentalmente que los países occidentales durante la época de la Guerra Fría, especialmente en los años cincuenta y sesenta, hacían funcionar el sistema de protección al darles asilo político a gente que venía de países comunistas. Los flujos que iban hacia Europa o Estados Unidos eran muy pequeños y además eran funcionales políticamente.

El problema es que, a partir de los años sesenta, con los procesos de descolonización en África y las guerras que van aparejadas a esos procesos, la crisis en el Caribe: Haití y Cuba, las crisis de los años setenta en el Cono Sur...

**JD: Es decir, que el reforzamiento de gobiernos militares en algunos países, y los procesos revolucionarios en otros, transgredieron la ‘funcionalidad’ del sistema de protección radicalmente.**

**CG:** Así es, la situación de cambio continuó en los años ochenta. Todas las crisis que vengo de mencionar, incluyendo las guerras en Centroamérica en la década de los ochenta, van a provocar un aumento exponencial del número de personas que necesitan protección internacional. En ese momento, los países occidentales ya no estaban dispuestos a aceptar un mayor flujo de refugiados. Antes sí lo estaban porque eran grupos

pequeños y eran funcionales políticamente en el contexto de la Guerra Fría, pero después ya no será así.

**JD: Cuando hablamos de personas en necesidad de protección internacional, ¿estamos hablando más allá de la situación de los refugiados?**

**CG:** Claro, porque la palabra ‘refugiado’ implica que una persona tiene un estatus jurídico determinado que en su posición le brinda protección internacional. Esta es una distinción que yo siempre hago porque un refugiado es aquel que supuestamente ya tiene la protección, pero nos encontramos con mucha gente que necesita de protección internacional pero no la tiene. Entonces prefiero hacer siempre la distinción entre las dos situaciones.

**JD: ¿Por qué es fundamental comprender esta distinción?**

**CG:** Porque el sistema de protección internacional no tiene la capacidad de protección que debiera, o ha generado figuras que dificultan que esa protección se produzca de forma integral. Eso provoca que gran parte de los desplazados forzosos que cruzan una frontera internacional no alcancen a tener el estatus de refugiados, y es aquí el punto central de la crisis de la que estamos hablando. Hay un protocolo que se firma en el año 1967 que apertura, en cierta forma, las limitaciones que tenía la Convención de 1951 a nivel espacial y temporal en materia de protección.

Este protocolo es un ‘éxito’ de la Comunidad Internacional porque supone que, por ejemplo, las Naciones Unidas puedan actuar a partir de este periodo por sí mismas en otros territorios fuera del ámbito geográfico anterior (Europa/Estados Unidos). Ahora bien, con el tiempo esto se transforma en un arma de doble filo, en el sentido que la atención en origen o cerca de las fuentes de conflicto va a permitir a las Naciones Unidas alejar los flujos de refugiados de los países industrializados. Aproximadamente desde los años setenta Naciones Unidas ha estado conteniendo los flujos de refugiados, ya sea en origen o en los países aledaños donde se producía el flujo de población con necesidad de protección internacional.

Entonces, aquí nos encontramos con que el propio sistema crea una serie de mecanismos que empiezan a minar la propia protección que supuestamente se tie-

ne que dar. La irrupción de los campamentos de refugiados como solución humanitaria de emergencia y a “corto plazo”, es un ejemplo de ello.

De hecho a partir de los años ochenta nos encontramos con la proliferación de campamentos de refugiados que antes no existían. ACNUR, por ejemplo, va a tener la potestad para administrar esos campamentos de refugiados, convirtiéndose en una agencia humanitaria, no solamente en una agencia que da protección, sino en una que va a controlar la sanidad, la educación y otros aspectos, dentro de esos campamentos de refugiados, que en muchos casos pasan de ser temporales a permanentes.

Hay otro elemento importante que surge en los años noventa, la aparición de una figura que antes no existía: *el desplazado interno*. Esta es una figura que también puede aparecer como un ‘éxito’ a nivel de protección internacional puesto que se está reconociendo que hay desplazamiento interno en los países en conflicto o guerra y que los países que provocan el desplazamiento se tienen que encargar de su propia población.

Este avance tiene sin embargo una contraparte porque al poner el acento en la existencia de esos desplazados internos, los países que supuestamente reciben *población en necesidad de protección internacional* utilizan este principio del posible desplazamiento interno para negar el asilo.

Es decir, estos países se preguntan antes que nada sobre si esta persona podría desplazarse dentro de su país antes de traspasar una frontera; si el Estado de donde proceden no puede darles protección o si no encuentran protección en otro lugar dentro del país de donde vienen. Así es como se está utilizando la figura del desplazado interno para no dar protección internacional.

Te encuentras ahí esas dos claves que explican por qué no toda persona que huye es considerada refugiada y por qué es el propio sistema de protección el que ha ido minando desde dentro la protección.

Por un lado, la contención que hace Naciones Unidas dentro de los países de origen o aledaños a través de los campamentos de refugiados y, por otro lado, aparece esta figura del desplazado interno que lo que hace es contener también los flujos en el interior del Estado. Aquí es donde empieza la base del problema.

**JD:** La información disponible manifiesta que en Siria hay más de seis millones de desplazados internos (6,6 millones). Esto tendría que ver con que existen diferentes grupos que se están disputando en este momento el poder político en este país. Estarían los grupos que respaldan al dictador hijo de Haseed Al Assad; otro sector, con alcance territorial que está más bien controlado por el Estado Islámico (ISIS) y que habría tenido su origen en Iraq; y otros grupos que están organizados políticamente por fuera de las condiciones que imponen los actores anteriores. ¿Cómo influye especialmente el evento histórico de la guerra, las dinámicas bélicas, en la generación del refugio como problema? ¿Qué tiene que ver, en el caso sirio, la intervención de las naciones y potencias europeas?

**CG:** Una de las cosas que se nos olvida es de donde surge la guerra de Siria. Parece que el ISIS siempre hubiera estado ahí. Hay un punto de partida básico que explica la situación de Siria, pero también la situación de conflictividad generalizada que hay en la zona del Magreb, del Mashrek (Oriente Medio) y que tiene que ver con la reacción conservadora que se produjo tras la “Primavera árabe” del 2011. La “Primavera árabe”, que fue un levantamiento de población fundamentalmente joven con una serie de necesidades no cubiertas por el Estado, y también con unas necesidades de libertad en una mayoría de Estados que tenían dictaduras de larga data, provoca una caída sucesiva de una serie de regímenes que en algún caso ha tenido un impacto positivo como es el caso de Túnez, pero que en otros países como Egipto provocó, por ejemplo, un nuevo golpe de Estado. En ese marco tiene lugar también una revuelta dentro de Siria de las mismas características, pero Siria estaba ya debilitada por la guerra de Iraq y por la complicada situación interna con respecto a los kurdos. Es decir, había ya una situación bastante explosiva dentro del país antes de que se expandiera en territorio sirio las revueltas de la “Primavera árabe”. Hay además una serie de intereses geoestratégicos, políticos, etc., que están insertos dentro del conflicto y que hacen que en un momento determinado aparezca una multiplicidad de actores que empiezan a ganarle posiciones al gobierno de Bashar al-Assad aprovechando el caos que generan las revueltas y la inestabilidad generalizada de la región. Esos nuevos actores están financiados en muchos casos por potencias extranjeras, no necesariamente o únicamente por Estados Unidos, sino principalmente por Arabia Saudí o por Turquía que

tienen intereses políticos y geoestratégicos en la zona. Ahí es donde surge el ISIS, pero también otros grupos que operan en la zona, por ejemplo, el Frente al-Nusra (originariamente vinculado al Estado Islamico de Iraq, que a su vez fue el germen del ISIS), o grupos que apoyan al presidente al-Assad, y así un largo etc. Entonces lo que nos encontramos es un territorio en disputa, no una guerra ideológica, cultural o religiosa. Es una guerra fundamentalmente territorial. En esta guerra la población se ha encontrado en medio, lo que hace que la única manera de sobrevivir dentro del país sea desplazarte a zonas donde estás un poco menos expuesto.

Todo esto ha provocado desplazamientos masivos, si tomamos en cuenta que en Siria hay una población total de 23 millones de personas y que estamos hablando de 12 millones de personas que se encuentran con necesidad, no sólo de protección, sino de asistencia humanitaria básica, estamos hablando de más de la mitad de la población afectada directamente por la guerra. De esos 12 millones nos encontramos con que hay 7 millones de desplazados internos y más de 4 millones afuera con necesidad de protección internacional; esto es, tanto refugiados reconocidos, demandantes de asilo o gente que se encuentra en situación irregular porque, por el motivo que sea, no ha podido acceder a ningún proceso.

**JD:** Estas personas en necesidad de protección internacional, emprenden un trayecto que implica inicialmente cruzar las fronteras más próximas.

**CG:** La primera salida masiva de gente que se va hacia afuera, va a los países aledaños. Como tu bien has dicho... el Líbano, por ejemplo, es un caso extremadamente dramático porque un cuarto de la población que ahora mismo vive en el Líbano son refugiados; es decir, de los 4 millones de personas que viven en Líbano, hay 1 millón doscientos mil que son refugiados a los que hay que sumarles unos cientos de miles de palestinos que ya estaban en el país. De hecho, ya en 2014 la economía libanesa colapsó y hubo un llamamiento por parte de Naciones Unidas de que se necesitaban 1.700 millones de dólares para paliar la crisis debido al impacto que los refugiados estaban teniendo en el país. Me parece que no consiguieron sino alrededor de 175 millones. Digo esto para comparártelo con estas reuniones que recientemente tuvieron lugar entre la UE y Turquía en las que se hablaban de compensaciones de más de 6 mil millones de euros por la colabora-

ción de este último país con la gestión de los flujos de refugiados.

**JD: ¿Qué intereses hay en que Turquía pueda conseguir ese dinero relativamente fácil y no así Líbano?**

**CG:** ¡Porque Turquía es un ‘país tapón’! Cuando me preguntan “¿por qué de repente tal oleada?” refuerzo mi tesis: creo que lo que había hecho hasta el momento Europa era crear un triple tapón para evitar el flujo masivo de refugiados y de migrantes hacia el continente. El primer tapón era este que te digo de Naciones Unidas controlando los flujos desde origen o los países aledaños. Con la crisis de 2007, Naciones Unidas deja de percibir tanto flujo de dinero como le llegaba anteriormente y no tiene la capacidad para controlar en frontera o en países aledaños a esa población, eso por un lado.

Por otro lado, el segundo tapón estaba conformado por los países de la cuenca Mediterránea. Todos los países del Magreb y parte del Mashrek más occidental estaban llevando a cabo labores de tapón con capitales procedentes de la Unión Europea en supuestas políticas de desarrollo, pero lo que hacían era mantener los flujos controlados en el Mediterráneo del sur. ¿Qué pasa entonces?, que los procesos de revuelta de la “Primavera árabe” del 2011 rompen con esa barrera, es decir los países tapón dejan de cumplir con el papel que tenían asignados, incluso un país como Libia empieza a ser expulsor igualmente de población con necesidad de protección internacional y deja de cumplir la función de ‘tapón’. La última barrera que les queda es el Mediterráneo que esta ‘tragándose gente’ a mansalva.

Lo que ha hecho Europa en estos meses demuestra que en verdad sí está desarrollando una política común (se le criticaba todo lo contrario), pues lo que ha hecho es precisamente intentar reconfigurar las tres barreras anteriores que se le habían roto ¿Cómo reconfigura el sistema de barreras? A través de levantar barreras internas en los países del Este, y a través de la conformación de un nuevo país tapón fundamental como es Turquía. Porque es desde Turquía desde donde le están viniendo todos los flujos en los últimos tiempos. Los sirios son la nacionalidad mayor dentro de los flujos pero solo son un tercio de la gente que llega, llegan somalís, eritreos, gente de Irak, de Irán, de Afganistán, de Paquistán, llegan de muchos sitios en donde existe ya sean guerras, ya sean conflictos de larga duración.

Entonces lo que Europa ha generado finalmente es una política común que consiste en la reconfiguración de barreras internas y externas.

**JD: Otro ejemplo de esta reconfiguración de la barrera ha sido el caso de Austria, que vota una ley de seguridad y permite declarar a este país en estado de emergencia. Efectivamente esto le permite no recibir a ninguna persona que quiere entrar. Pero digamos que es un poco sorpresivo en el sentido de que inicialmente Austria dio signos de que iba a efectivamente acoger refugiados, y ahora con la votación otorgada al partido conservador y algunas ramas de socialdemócratas votan efectivamente a favor de una ley antimigración. Está también el caso de Hungría que efectivamente construye físicamente un muro al estilo de una alabrada enorme para frenar el ingreso de los refugiados. Si tu tuvieras que hacer un juicio en el sentido precisamente de los derechos humanos, ¿cómo podrías valorar la posición que la Unión Europea o algunos países particulares se han posicionado ante la situación de los refugiados?**

**CG:** Yo creo que el problema de los refugiados ha demostrado el fracaso del proyecto europeo, pues esta crisis ha tirado por tierra varios de sus principales pilares: la desaparición de las fronteras y la libre movilidad interna o el reconocimiento de la construcción europea sobre las bases del respeto a los derechos humanos. En 2014 y principios de 2015, cuando empiezan a llegar grandes cantidades de población mezclada, tanto de personas en necesidad de protección internacional como migrantes económicos en grandes barcas, y comienzan a producirse los naufragios y los miles de muertos en el Mediterráneo, la respuesta que se da desde la Unión Europea es la única que siempre ha habido: aumentar el control por encima de cualquier otro tipo de política. Dirigentes como Nicolas Sarkozy, por ejemplo, ya sugirieron en ese momento que en situaciones digamos, “excepcionales”, había que romper el tratado Schengen, y restablecer barreras internas para luego volverlas a reabrir. Eso es lo que está pasando ahora básicamente. Europa responde a la crisis creando una barrera interna y externa hacia el Este. Los países que están haciendo de ‘policías malos’ son los países del Este de Europa, que además son países con unos déficits todavía grandes a nivel de respeto a los derechos humanos y que han tenido una reacción xenófoba muy fuerte frente a los flujos de refugiados y migrantes. Evidentemente, luego esta Turquía como

barrera externa. El tratado que se pretende firmar con Turquía supone un empuje de este país hacia la convergencia dentro de la Unión Europea, pero el tratado es complejo y Europa no puede esconder que Turquía tiene importantes problemas internos, como el conflicto con los kurdos o situaciones más que evidentes de violación de los derechos humanos. En esta actitud se puede ver un posicionamiento bastante hipócrita de los países europeos centrales, pues las barreras se generan en los países que son ‘los otros de Europa’, países periféricos que bloquean la entrada de refugiados dentro de sus fronteras pero también hacen de gendarmes a los países fuertes de la Unión, los países tradicionalmente receptores de población refugiada como Alemania. La imposición de barreras, por lo tanto, no solo impide la llegada, sino que también hace más fácil externalizar hacia un país periférico el problema de contener a los refugiados y salvaguardar la imagen de país receptor, pues son otros los que se encargan de decir “no”.

**JD: ¡Una periferia dentro de Europa! Pero también digamos que son importantes las fuerzas geopolíticas mundiales que tienen intereses en el territorio de Siria. Estados Unidos manifiesta haber realizado ‘ayudas económicas’ pero no recibe refugiados. Rusia sería otro actor ¿Crees que el protagonismo que mediáticamente se ha construido sobre estos dos países funciona como cortina de humo o efectivamente hay una imposición central de estos dos países en la guerra que se libra en Siria?**

**CG:** Yo creo que tienen una posición central pero creo que no son los únicos. Yo insisto mucho en esto porque siempre nos olvidamos de Rusia al hablar de Siria, cuando en realidad juega un papel fundamental de apoyo al régimen de Bashar al-Assad. Estados Unidos también ha cumplido un papel fundamental. No olvidemos que Siria formaba parte años atrás, para la administración de Bush hijo, del llamado ‘eje del mal’ junto con Venezuela, Irán, y otros países. En un primer momento Estados Unidos puso dinero para financiar a la insurgencia contra Bashar al-Assad. No descarto que se financiara también aquello que devino después en el Estado islámico en su versión siria. Pero la cosa les salió muy mal y ahora mismo están en una encrucijada en la que han tenido que apoyar al que primero querían defenestrar, al-Assad, para así poder enfrentar al monstruo (ISIS) que unos y otros han financiado y alimentado. Esto es recurrente en la historia de Orien-

te Medio, pensemos también en los casos de Saddam Hussein y el mismo Osama Bin Laden. Siempre lo mismo, la creación de un monstruo que a la final termina volviéndose contra ti.

Entonces tenemos ahí dos potencias que evidentemente tienen intereses geoestratégicos. Rusia, por ejemplo, tiene bases militares en Siria y es una importante salida para este país hacia al mar Mediterráneo, sus conexiones con el régimen sirio son evidentes. Por otro lado, es fundamental considerar en el cuadrilátero también a Turquía y a Arabia Saudí, si no consideramos a esa gran cantidad de actores internacionales y regionales no estamos entendiendo el conflicto. Turquía tiene su propia agenda, Arabia Saudí tiene su propia agenda, la lleva teniendo desde la guerra Irán-Irak de los años 80. Es decir, es mucho más complejo que pensar simplemente que son ciertas potencias externas occidentales las que tienen intereses en controlar la zona. Hay también componentes históricos que no podemos olvidar, por ejemplo, las relaciones de tensión desde hace décadas entre Turquía y Siria o el tema kurdo que explica también parte de toda esta problemática.

**JD: ¿Y dentro del problema sirio, cuál es la situación del pueblo kurdo en estos momentos?**

**CG:** Los kurdos tienen una situación de cierta autonomía en Siria. Controlan la parte del noreste del país y aplican un sistema político propio que le llaman Confederalismo democrático. Ellos controlan su zona, tienen un apoyo importante de los kurdos de Iraq y ahora lo que están haciendo es luchar contra el ISIS tanto en Siria como en Iraq.

**JD: Ciertos paradigmas de la teoría política contemporánea vendrían a estar realmente limitados ante una situación como esta.**

**CG:** ¡Claro!, y ahí te das cuenta de que la situación actual es un reflejo de esa desarticulación que provoca el fin de la Guerra Fría y la desaparición de una gran potencia que influencia la zona. Lo que hay en realidad hoy en día es esta multiplicidad de actores aliados con actores mayores que intentan controlar pequeños territorios, ganarles un poco de territorio a los demás, es una guerra, como decía anteriormente, por el control del territorio, un todos contra todos. No hay proyectos, no hay grandes narrativas, no están los grandes proyectos ideológicos de antes, es una lucha

básicamente territorial y geoestratégica de actores más pequeños que se sirven de actores con mayor poder y viceversa. Lo que interesa en esta lucha territorial es el control sobre la población, las materias primas y, sobre todo, las rutas por las que pasan esas materias primas.

**JD: Déjame preguntarte una cosa que tiene que ver con cierta narrativa mediática que tiende a ser hegemónica en torno al problema de los refugiados que hay en Europa. Se dice que habría una barrera simbólica importante que tiene que ver con la religión precisamente. Si bien en Siria el conflicto tiene que ver con una cuestión territorial y no con la religión, dentro del discurso narrativo de medios de comunicación europeos, presentan precisamente el problema del origen musulmán de estas personas como algo que vendría a reproducir el conflicto al interior de los Estados. Así, tendríamos esta idea sobre el “otro” como amenaza: quien puede en cualquier momento provocar inestabilidad, inseguridad, terror, estado de pánico al interior de las naciones europeas ¿Crees que el origen musulmán de muchos refugiados vendría a tocar la fibra sensible de las sociedades tradicionales europeas, o es una narración unívocamente funcional a cierto proyecto político?**

**CG:** Es funcional a un proyecto político. Es funcional a una construcción de una Europa que tiene como pilar identitario el cristianismo. De hecho, la entrada de Turquía a la Unión Europea ha generado muchas dudas dentro de los propios países europeos por esta cuestión. Digamos que se trata de un discurso hegemónico inculcado por diversas vías a la población, una de ellas la migratoria. Llevamos décadas conviviendo con poblaciones musulmanas como producto de las migraciones, ya sea de las ex colonias en el caso de Francia o de los pactos realizados entre Turquía y Alemania con los famosos ‘trabajadores invitados’. La idea que manejaban los gobiernos europeos en aquella época sobre estas migraciones es que se iban a quedar durante un tiempo limitado, beneficiarían económicamente a los países de destino y de origen y luego, en un momento determinado, estos migrantes se marcharían. Estas predicciones no se cumplieron. Esta población se quedó y a pesar de los problemas que encontraron consiguieron reagrupar a sus familias. La idea de la limitación temporal de la estancia, y las políticas muchas veces erróneas en el manejo y gestión de la diversidad cultural que genera la presencia de estos migrantes en las sociedades europeas, la discriminación recurrente

de los migrantes y sus hijos, muchos de ellos nacidos en suelo europeo, será producto con el tiempo de importantes tensiones. Más allá de esto, el discurso que se maneja hoy en día es artificial y está generado en torno a tres temas que se mezclan de forma consciente e intencional: la problemática de los flujos de refugiados, el terrorismo yihadista y las migraciones en Europa de poblaciones arabo-musulmanas. Los atentados que se han producido en Francia o en Bélgica en los últimos meses son manejados discursivamente intentando hacer carambola sobre la conexión entre estos tres temas.

Se toma como base el discurso sobre una supuesta incapacidad de estas poblaciones para integrarse, obviando que los procesos de integración no se dieron nunca o han sido erráticos, se nos muestra así a la población musulmana como ese *alterego* demonizado con el cual es imposible convivir. Se ha generado un discurso artificial entorno a la religión para pensar al musulmán como intrínsecamente violento, atrasado, subdesarrollado, incapaz de adaptarse a los valores europeos y todo eso justifica el rechazo, al mismo tiempo, de las poblaciones que buscan protección.

**JD: Ya que se genera un discurso que invisibiliza el origen del problema, es también importante comprender que los conflictos son globales, pues, como vemos en el caso de Siria, está conectado directamente con problemas que remiten a la misma construcción de la integración europea. Ahora, en su carácter global, el conflicto toca también a territorios como América Latina, por ejemplo en Brasil en Venezuela hubo declaraciones expresas, me parece que también Uruguay, de apertura a recibir refugiados sirios ¿Cómo este conflicto implica la migración de personas de Oriente Medio y de África hacia América Latina?**

**CG:** Para el caso de América Latina, estamos hablando de flujos muy pequeños. Últimamente se habla como si estuvieran viniendo ‘oleadas’ de refugiados de estas regiones y no es así. Ahí hay que decir dos cosas: primero que para poder hacer el viaje (la gente que está viniendo a Ecuador o, por ejemplo, a Brasil), se necesita tener cierto poder adquisitivo.

Entendemos que son clases medias las que pueden permitirse el viaje, la compra de un billete de avión y el poder mantenerse en estos países. Una de las cosas que hay que decir también es que estos países dan estatus

de refugiado pero no dan protección ni dan derechos, no hay una política de integración para esta población.

**JD: Incluido Ecuador, tampoco otorga derechos.**

**CG:** Digamos que estos Estados permiten que esa gente no se quede en situación irregular en el país, pero no hay mucho más allá de eso. Hay que entender que esos flujos son pequeños, primero porque cuesta dinero venir, porque cuesta dinero mantenerse, porque no hay políticas de integración por parte de los Estados que los acogen, porque muchos no hablan la lengua. Por ejemplo, el otro día leí una entrevista de alguien que había llegado a Brasil y pensaba que hablaban en español y se quedó muy parado porque no entendía nada; no tienen cursos de formación en lengua y luego les cuesta muchísimo trabajo integrarse laboralmente.

**JD: ¿Es cierto que son familias de hasta doce personas como se ha divulgado en redes sociales?**

**CG:** No, para nada, hay familias, pero no con esos miembros. Se sabe que algunos vienen porque tienen conocidos o familiares ya instalados desde hace más tiempo. Una de las cosas que no te sabría contestar con precisión es por qué se produce el flujo hacia Ecuador. Hemos intentado saber qué tipo de información tienen sobre este país, dónde la obtienen, pero todavía no lo sabemos con seguridad ¿Qué hace que les llegue la información de que pueden llegar a Ecuador sin visa, como turistas y ahí pedir el refugio? Todavía no tenemos claro cómo se produce el puente. De hecho, las cifras de Brasil son muy significativas porque Brasil ha contestado positivamente al cien por cien de las demandas de refugio que ha recibido por parte de poblaciones sirias. Han otorgado, entre 7000 y 8000 visas desde las embajadas del Líbano o Jordania, pero de esas personas solo han llegado un poco más de 2000, lo que quiere decir que hay también un proceso de selección en el mismo Líbano, o en la misma Jordania. La gente incluso solo se acerca para preguntar o tantear porque saben perfectamente la barrera tremenda que se ha formado en Europa, de las miles de personas que están muriendo en el Mediterráneo. Entonces la gente que todavía no ha salido de la zona del conflicto, que están en los países aledaños, pregunta qué países acogen refugiados con más facilidad para poder instalarse. Esa idea de la búsqueda de alternativas es quizás la que nos da la pista de por qué de repente surgen esos flujos hacia América Latina. Hay autores como Javier

de Lucas que coinciden con esto que señalo, y vaticinan que los mayores controles por Turquía volverán a llevar al Mediterráneo los flujos que hasta ahora pasaban por Turquía, con lo cual probablemente se produzca un aumento del número de naufragios.

De hecho ya lo estamos viendo, la semana pasada sin ir más lejos, hubo un naufragio, murieron 400 personas dentro de un barco. Muchos pensamos que los flujos van a volver a pasar por el primer sitio que se les taponó. Pero, al mismo tiempo que se de este cambio, pensamos que va a seguir viniendo gente hacia acá, aunque no de forma masiva.

Es imposible que lleguen de forma masiva por lo que te decía, por la cuestión del dinero y porque no es tan fácil que una familia entera o que un individuo se arriesgue a irse a miles de kilómetros de distancia sin conocer absolutamente nada de un país. Hay que entender que muchos de ellos no pierden la esperanza de ingresar en Europa porque tienen redes, hay una migración histórica de población de Oriente Medio y del Magreb hacia Europa, entonces tienen redes, cualquiera tiene un primo, tiene un amigo en algún país europeo, cosa que no pasa en América Latina. Se sabe que en familias que han llegado a Uruguay, hay algunas que quieren volverse porque se han encontrado con que más allá de tener una situación de regularidad jurídica no cuentan con ningún programa de integración ni pueden asegurar su subsistencia.

**JD: ¿Has tenido contacto con refugiados sirios que están en Ecuador o con las instituciones que se encargan de eso?**

**CG:** Bueno, ahí te encuentras con la gente de la Unidad de Movilidad Humana del Gobierno Autónomo Descentralizado de Pichincha. Estuve en un curso hace un par de semanas, y me comentaban que cada vez tenían más población de Oriente Medio, que había bastantes familias sirias que habían venido, que tenían a iraníes, a iraquíes.

Estas personas tienen unas carencias enormes y desde hace meses en Ecuador hay un retraso importante en los procesos en los que se determina si se otorga el refugio o no. Estas personas están pasando de 6 meses a 1 año para recibir una respuesta. Prácticamente te dejan en un limbo porque con la carta que demuestra que son *solicitantes de asilo* no pueden hacer absolu-

tamente nada: no puede acceder a trabajo, no pueden acceder a créditos educativos, no pueden acceder a créditos bancarios. Más allá de ciertas organizaciones no gubernamentales, esta institución es la única que se

está encargando de resolver problemas de la cotidianidad como por ejemplo el tema del idioma a través de cursos de español, pero hay pocos recursos y una política de acogida muy deficitaria.